

Morir en el intento.

Ester 4:15 Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo:

El mandato de la Reyna

¹⁶Ve

y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa,
y ayunad por mí,
y no comáis ni bebáis en tres días,
noche y día;

yo también

El ejemplo de la Reyna

con mis doncellas ayunaré igualmente,

→ y entonces

La razón de la Reyna

entraré a ver al rey,

aunque no sea conforme a la ley;

y si perezco,
que perezca.

La determinación de la Reyna

Introducción: Por tradición se sabe que los reyes tienen en su mano el poder de la vida y de la muerte. Han habido a lo largo de la historia de la humanidad, momentos que hubiéramos querido que jamás ocurrieran, sin embargo una vez que la autoridad total ha sido depositada en las manos de una sola persona, está, muy fácilmente puede llegar a corromper la razón por la cual ha sido puesto en el lugar que puede regular y gobernar a los damas.

Ester había logrado agradar al rey Asuero, había logrado conquistar su corazón para que la hiciera la reina del imperio. Pero aun así, todavía tenía muchas reglas y procedimientos que tendría que respetar en cuanto a su persona, para lograr mantenerse en el lugar que el mismo rey le había otorgado.

Logro el sueño anhelado de ser la Reyna, pero después de eso ahora se encontraba en un momento que era decisivo para su posición, y no solo eso sino que era un momento en que su vida misma y la de su pueblo, estaba en peligro de ser exterminada.

No parecía suficiente desgracia el haber salido de la esclavitud que el pueblo había pasado por setenta años, como para ahora enfrentar el exterminio por el hecho de que alguien movido e instigado por Satanás, estuviera a punto de logra

que todo judío, fuera exterminado por el edicto que el mismo rey ya había firmado y que debería de cumplirse.

Ahora la Reyna perdía la tranquilidad que no le daba el palacio al saber que ella y su pueblo estaban en peligro.

Mardoqueo el guardián una vez más jugaba un papel importante en este evento de proporciones catastróficas, y hacia llegar el mensaje a Ester con la finalidad de que utilizara su posición para interceder a favor del pueblo.

Solo que en este caso ahora Ester tenía mucho que perder, había llegado al palacio gracias a la gracia que Dios le había dado frente a todos aquellos a quien ella se presentaba. Sin embargo tal parecía que esa gracia no la tenía el pueblo judío, y por eso mismo estaba a punto de ser exterminado.

Que historia tan impresionante, esto me hace reflejarte una fotografía. Ester no tenía nada antes de llegar al palacio, pero ahora lo tenía todo al ser nombrada la Reyna. La pregunta era ¿si estaba dispuesta a perderlo todo, y conservar su pueblo, o estaba dispuesta a dejar morir su pueblo por conservar todo lo que tenia?

Pero mas allá todavía, ¿que es lo que hace que una persona esté dispuesta a poner en riesgo su vida?

¿Cual es la motivación de una persona frente a una situación en la cual puede perlo todo incluso su vida?

La muerte no es una opción, es una garantía.

La muerte no es una elección, es un destino.

La muerte no es fantasía, es una realidad.

La muerte no es voluntaria, es una imposición.

Si la muerte es una estación de la que no podemos escapar, la pregunta es ¿Por qué causa, estas dispuesto a morir?

Literalmente en esta vida tienes que identificar que es lo que realmente vale la pena para ti, al grado de morir por ello. De lo contrario vivirás una vida a medias y con muchos altibajos, por el hecho de que no vives nada al máximo.

Precisamente por eso la vida pierde el sentido, porque no tiene definido lo que busca o lo que quiere. La ecuación es sencilla, vamos a morir.

Pero me pregunto si tenemos una causa por que pelear mientras estemos en vida.

Esa causa puede ser tu riqueza, y por eso el afán.

Esa causa puede ser tu familia, y por eso el cuidado que das a ella.

Esa causa puede ser tu vida eterna, y por eso buscas a Dios constantemente.

Y si no has definido que es lo que realmente vale para ti, tu vida pasara sin pena ni gloria, en otras palabras; sin que nadie lo note.

Ahora Ester esta en el palacio, pero con un gran dilema. ¿Mi Estatus de Reyna o mi Pueblo?

Me quedo callada, guardando en secreto el hecho de que soy Judía tal como me lo dijo Mardoqueo, o me pongo de pie, dispuesta a perderlo todo incluso mi vida, por salvar a mi pueblo del exterminio.

Esta es una situación real, ¿me quedo sentada o sentado; en la comodidad de mi casa porque estoy cansado o cansada, o me pongo en acción y llevo a los míos a la casa de Dios, con el fin de salvar mi familia? ¿Cuál es tu resolución? Es la misma resolución, solo que en diferente escala.

Pero hay que hacerlo de manera correcta.

1. ^{4:15}Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo:

Esta joven reina dio una instrucción precisa y poderosa a Mardoqueo. Había aprendido bien la lección y sabía que no existía mayor y mejor solución que apegarse a la sombra del Altísimo, de donde vendría su socorro.

¹⁶Ve

a) y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa,

Hay algo que recordar con mucha precaución, estos judíos que se encontraban en Susa, son los que recientemente habían salido de la esclavitud, son los que habían logrado sobrevivir. Y ahora encaraban una nueva amenaza en su contra.

Sus corazones una vez experimentaban la incertidumbre, el miedo, la impotencia y el odio que se acumulaba en su contra, solo por el hecho de ser judíos. Mardoqueo los llamaba a formar parte de un ejército sin armas, sin violencia, un ejército de rodillas que clamasen a Dios por su intervención a su favor.

b) y ayunad por mí,

Pedir que ayunen a un pueblo que había pasado hambre por tanto tiempo en la esclavitud, no es una cosa agradable. Sin embargo, si querían sobrevivir, tendrían que poner a un lado su necesidad primaria de comer, por encima de su necesidad, de solicitar el favor de Dios.

No suena lógico decir, yo prefiero comer aunque me maten. Para vivir la vida espiritual siempre hay algo que sacrificar.

c) y no comáis ni bebáis en tres días,

El registro de los salidos de la cautividad es de 42,360 personas y está claro que no todos se quedaron en Susa, pero debió haber sido un número grande de judíos que estaban en esa ciudad e iban a ser exterminados, si no estaban dispuestos a hacer nada por ellos mismos.

El comienzo del mal de tu familia comienza, si tú como responsable no estás dispuesto a hacer nada por ellos.

d) noche y día;

Puedes vivir tres días comiendo y morir, o puedes dejar de comer tres días y tres noches y vivir. Escoge.

El sacrificio al que Ester llevaba al pueblo, era totalmente insignificante ante la amenaza que enfrentaba. Sigue siendo lo mismo el día de hoy, el sacrificio que tú tienes que hacer por los tuyos, es mucho menor de lo que costara si no estás dispuesto a hacer nada por ellos.

Dejas el estomago sin comer tres días, para darles vida; o sigue comiendo y los déjalos morir. Era posible que no tuvieran mucho que comer, pero aun así, tendrían que abstenerse de comer con el fin de rogar a Dios por su favor.

2. yo también

Me gusta la actitud de Ester, bien podía haber pensado, yo arriesgare mi vida, ustedes arriesguen su comida. Sin embargo no fue así, ella dio el ejemplo correcto de su sacrificio personal a favor de su pueblo. *(No dijo yo ya are esto, ustedes hagan lo demás)*

a. con mis doncellas ayunaré igualmente,

Estas doncellas que estaban con ella en el palacio, no eran judías, por lo tanto no eran de su misma creencia. Sin embargo Ester incluso llevaba a

sus doncellas no judías a realizar el mismo sacrificio que ella haría. Esto porque ellas estaban a la orden de Ester. Unas paganas ayunarían a favor de Ester. Es claro que Ester tendría que instruir las en las razones de lo que tendrían que experimentar, al no comer por tres días y tres noches.

b. y entonces

entraré a ver al rey,

Ester sabía que su vida estaba en peligro de muerte, y también su pueblo, sin embargo no quiso enfrentar ese peligro de muerte sola, lo hizo acompañada de la cobertura que ella, sus doncellas y su pueblo habían hecho ante Dios por ella.

Este debe ser un ejemplo puntual para todos nosotros. En ella vemos muchos ejemplos que debemos de adoptar para salvar nuestra propia familia que es nuestro propio pueblo.

- Se cubrió espiritualmente con ayuno y oración.
- Convoco a su pueblo para interceder por ella.
- Involucro a sus doncellas en una actividad espiritual a su favor, aun siendo personas que no eran de su misma creencia.
- Estableció un plazo determinado para su intercesión.
- Y después estuvo dispuesta a actuar.

No podemos enfrentar solos sin cobertura espiritual la perdida de nuestras familias que son nuestro pueblo. Hay que hacer fuerza espiritual, para ganar la batalla que luchan nuestras familias. Hay que levantar un cercado espiritual alrededor de los nuestros.

c. aunque no sea conforme a la ley;

Tomemos en cuenta esta parte que es muy significativa. Ella entraba a ver al rey violando la ley.

No había nada que la protegiera, al contrario ya iba en contra de lo que la ley estipulaba. Prácticamente era un suicidio. Literalmente estaba poniendo en riesgo su propia vida.

La pregunta es: ¿Qué razón es lo suficientemente grande, Para que usted o yo, pagamos en peligro nuestras vidas?

El asaltante pone en su vida por el motín.

El secuestrador pone en peligro su vida, por quien quiere secuestrar.

El héroe pone en peligro su vida por un desconocido.

El narco traficante pone en peligro su vida, por la droga.

Entonces la pregunta es: ¿cual es aquella razón, por la cual usted está dispuesto a poner en riesgo su vida? Ester encontró la razón perfecta para poner en riesgo su vida, y fue nada menos la vida de su pueblo.

Bien vale la pena arriesgar nuestra vida, para salvar a los nuestros. Aquellos que Dios puso en tus manos, y que a causa de tus buenas decisiones es que puedes librarlos del exterminio o de la perdición.

¿Puedes sacrificar tus **placeres** para salvar a los tuyos?

¿Puedes sacrificar tu **carácter**, por salvar los tuyos?

¿Puedes sacrificar tu **comodidad**, por salvar los tuyos?

¿Puedes sacrificar tu **descanso**, por salvar a los tuyos?

¿O prefieres sacrificarlos a ellos, antes que sacrificar tus cosas?

d. **y si perezco, que perezca.**

Ver la decisión de esta joven afortunada de vivir en el palacio, y estar dispuesta a perderlo todo por la salvación de su pueblo, debe inspirar nuestro corazón. Debe enseñarnos una lección, debe conmover nuestra alma.

Una mujer tan joven, tomando una decisión tan grande.

Figuro a Ester decir a sus adentros, es preferible que digan que morir en el intento, antes que la historia me juzgue por no haber hecho aquello que estaba a mi alcance.

Había que poner en riesgo todo con el fin de salvar al pueblo. Pero el pueblo mismo tendría que hacer su propio sacrificio para ser salvado.

Aplicación Evangelística: hay quienes no saben que hacer para salvarse, por eso necesitan que alguien les enseñe que hacer. El pueblo de Ester podía esperarse en los rincones de la ciudad a esperar la ejecución, o podía

doblar sus rodillas, sacrificar sus alimentos, y rogar al Dios de los cielos por su protección.

Ester y Mardoqueo estuvieron dispuestos a hacer su parte, el pueblo estuvo dispuesto a hacer su parte, las doncellas de Ester estuvieron dispuestas a hacer su parte, para que al final de la historia pudiera haber un final feliz.

Claro que no será fácil levantarse del sillón, que nos invita a no pelear la batalla de la fe por los nuestros, claro que no será fácil dejar nuestras cosas o diversiones, para salvarlos. Pero si no estamos dispuestos a arriesgar nuestra propia vida, veremos cómo se pierden; y solo nos quedaran las lagrimas de remordimiento porque no fuimos capaces de hacer lo necesario por salvarlos.

Ester dijo, mi vida es poco que perder por salvar a mi pueblo.

Jesucristo dijo: mi vida nadie me la quita, yo mismo la pongo.

¿Cual será tu resolución? Seguirás viviendo como estas, y perder a los tuyos? o ¿serás capaz de sacrificar lo necesario por salvar a tu pueblo?

Hoy tienes una decisión que tomar, tu vida puede servir para salvar las de ellos, o simplemente resígnate a perderlos por tu cobardía.

Si perezco, que perezca: y si muero en el intento, habrá valido la pena.
Esther.

Por el firme propósito de Servir.

Pastor y Escritor

Th. B. Samuel Que

Sermón: Morir en el intento.

102713.